

Sr. Teodoro Ribera Neumann

Ministro de Relaciones Exteriores

Nuestros océanos cubren el 70% de la superficie terrestre y son la base de la vida en nuestro planeta. Albergan a especies maravillosas, desde las grandes ballenas hasta los pingüinos, delfines o el diminuto krill. Incluso el oxígeno que respiramos viene desde el océano. Sin embargo, la gran mayoría de su superficie está desprotegida, dejando los océanos expuestos a la peligrosa minería en fondos marinos, la sobrepesca y la omnipresente contaminación por plásticos, además de la creciente presión causada por el cambio climático y la acidificación de los océanos.

Fue desde las propias Naciones Unidas, al evaluar la situación de los océanos, que se señaló "se necesitan medidas urgentes a escala mundial para proteger los océanos del mundo". La ciencia nos dice que para evitar los peores efectos del cambio climático y salvaguardar la vida silvestre, debemos proteger al menos el 30% de nuestros océanos para 2030. Eso significa crear una red global de santuarios marinos, que se extienden más allá de las áreas de jurisdicción nacional, que sea capaz de proteger el alta mar. Hoy día sólo un 3% de los océanos tiene protección.

Desde Septiembre de 2018, gobiernos de todo el mundo están trabajando en un Tratado de los Océanos y deben aprovechar la oportunidad histórica para adoptar un Tratado Global de Océanos al 2020 que capacite a los países para crear colectivamente Santuarios Marinos. Con zonas altamente protegidas podremos detener la pérdida de biodiversidad y salvaguardar los sumideros de carbono natural de una mayor degradación.

Chile es parte de estas negociaciones y hoy más que nunca necesitamos que sea un verdadero líder a nivel mundial. Es por esto que le pido, junto a miles de personas que se han sumado al llamado urgente para proteger los océanos, que Chile apoye el establecimiento de un Tratado Global de los Océanos y se comprometa con avanzar hacia la protección del 30% de nuestros océanos para el 2030.

Estamos en un momento clave y este tratado es el gran desafío que tenemos por delante para proteger de manera real y efectiva nuestros océanos. Chile tiene la oportunidad de mostrar un verdadero liderazgo y dejar un legado que atravesará múltiples generaciones. No podemos esperar más.